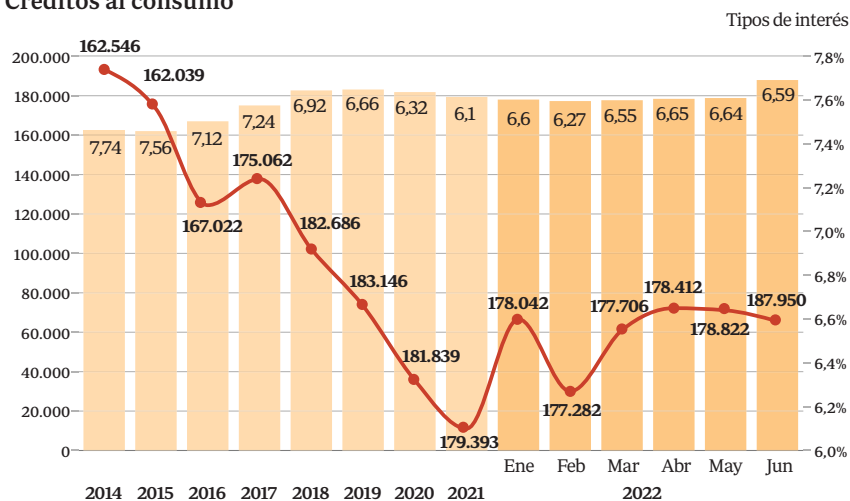


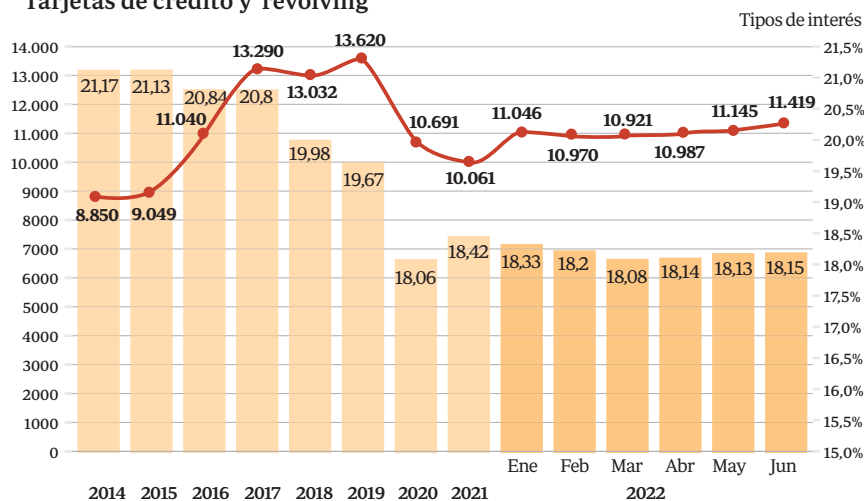
Evolución de los préstamos

Créditos al consumo



Fuente: Banco de España

Tarjetas de crédito y 'revolving'



ABC

Las familias se endeudan para afrontar unos precios disparados

- La demanda de financiación para el consumo se eleva hasta el 29,30%, el doble que en el verano de 2020
- La alta inflación propicia una mayor contratación de tarjetas 'revolving' como recurso para llegar a fin de mes

TERESA SÁNCHEZ VICENTE
MADRID

Acada vez más españoles no les queda más remedio que endeudarse para asumir un aumento desbocado de los precios que calcinan sus ingresos y sus ahorros. Un préstamo rápido por internet para hacer frente a los gastos diarios o deudas pendientes, una tarjeta 'revolving' con crédito extra para costear las compras necesarias o financiación bancaria tradicional para el primer viaje largo tras la pandemia. Muchas familias se encuentran al límite y vuelven a vivir de prestado para conseguir llegar a fin de mes en un contexto de inflación desbocada -con una tasa del 10,8% en julio- y en el que el aumento de precios cuadruplica el incremento de los salarios pactados en convenio. Los ciudadanos recurren a créditos fáciles y asumen el riesgo del endeudamiento como recurso urgente para hacer frente a desembolsos habituales, como la compra en el supermercado, pero también para

El saldo de créditos al consumo subió hasta los 187.950 millones el pasado junio, según los últimos datos del Banco de España

afrontar las vacaciones en el que podría ser el último verano antes de que la recesión asome en Europa y en España.

Los hogares sufren una alarmante pérdida de poder adquisitivo y las entidades que ofertan préstamos al consumo hacen su particular agosto tanto por una oferta que se mantiene fuerte, como por la demanda, que se eleva hasta el 29,30%, un 5,20% más que el 24,10% de hace un año, según se extrae del IV Barómetro de préstamos al consumo de la Asociación de Usuarios financieros (Asufin). Este incremento supone doblar la cifra de hace dos años, cuando en el primer verano tras la pandemia era solo un 14,20%. «Esta subida parece tener una doble motivación. En primer lugar, la mayor demanda derivada de las actividades del verano, pero también un entorno de mayor incertidumbre que conlleva el uso de dinero prestado, incluso para cubrir necesidades del día a día», explican desde Asufin.

Las contrataciones de productos de crédito laxo repuntan de

forma evidente en nuestro país. A esto se une que los datos de evolución del mercado arrojan ya un alza del endeudamiento de los hogares que se acercan peligrosamente a los niveles de los años de la última gran crisis financiera. El saldo de créditos al consumo subió hasta los 187.950 millones de euros el pasado junio, según el Banco de España. Esta cifra no para de aumentar desde principios de año con una subida de casi 10.000 millones desde el pasado enero.

También crece la contratación del crédito a través de tarjetas 'revolving', con un importe de 11.419 millones en junio frente a los 10.000 millones contabilizados en diciembre de 2021.

La necesidad de dinero para llegar a fin de mes y sobrevivir a las necesidades diarias es ahora el principal motivo para pedir liquidez. Del mismo informe de Asufin se desprende un aumento en el propósito de petición de préstamos para cubrir gastos diarios, una tipología que atañe ya a una de cada cuatro operaciones previstas, el 26,90%. Si se suma a la acción de refinanciar deudas, que aglutina un 16,20%, ambas circunstancias están detrás de más de cuatro de cada diez del total de argumentos.

Costear las vacaciones del primer verano sin restricciones tras la pandemia es otra de las razones de-

trás de estas operaciones. En concreto, esta motivación representa el 8,90%, un 1,70% más que el 7,20% de 2021.

En resumen, el alza registrada en la intención de solicitar un préstamo se basa principalmente en dos circunstancias: la urgencia de contar con dinero inmediato y planificar un viaje para verano.

Pagar la compra

Massimo Cermelli, profesor de Economía de Deusto Business School, introduce un tercer factor: el ahorro acumulado durante la pandemia se empieza a agotar en los hogares con más necesidades económicas. «La gente acude ahora a un crédito al consumo para una cosa tan sencilla como puede ser el ir al supermercado y no para pagar un capricho o un televisor de plasma. Estamos hablando de financiación para primera necesidad y es que, además, los bienes de primera necesidad son los que más se están encareciendo», añade Cermelli.

«La elevada inflación es un factor añadido de inestabilidad financiera para miles de familias que ya vivían en una situación casi límite: llegaban muy justos a fin de mes con sus ingresos mensuales, lo que ha provocado que, con los precios escalando por encima del 10%, estén teniendo que endeudarse para hacer frente a sus pagos corrientes», añade, por su parte, Luis Javaloyes, CEO de Agencia Negociadora.

Al mismo tiempo, los españoles muestran prudencia a la hora de solicitar dinero prestado para tomar decisiones de desembolsos más cuantiosos y que suponen un mayor endeudamiento, como los derivados de la compra de un coche y las de las obras y reformas en casa. «La menor proporción de estos préstamos, que suelen ser de cuantía importante, dan buena cuenta



ta de la prudencia del consumidor al asumir esta costosa decisión», apuntan desde Asufin. En relación a la financiación de vehículos, desde la asociación de usuarios financieros aseguran que existe un cambio de paradigma y que no solo influye que haya menos adquisiciones, también que el consumidor se decante por otras fórmulas como el 'renting', que el pasado año subió un 7,70%.

Endeudamiento

Este aumento de la demanda de préstamos, motivada por los apuros que sufren las familias con menos ingresos para llegar a fin de mes, coincide con una subida de los tipos de interés, especialmente en el corto plazo.

Desde el portal Kelisto aseguran que en las últimas semanas se han registrado cifras récord en cuanto a los cambios que las entidades han aplicado a sus ofertas con un repunte en el coste final. En base al último informe de Asufin, se incrementaron especialmente los intereses de los préstamos al consumo en el corto plazo: la financiación a menos de un año subió hasta el 10,43% de media, un 0,97% más que en 2021. Y menos, aunque de forma moderada, también se incrementó en los préstamos a largo plazo, hasta el 10,06%, un 0,53% más que el 9,53% del año pasado.

El abanico de ofertas de préstamos y créditos es variado y cada vez es más fácil lograr una transferencia inmediata con escasos requisitos gracias a los nuevos proveedores que proliferan en la Red y a través de otros canales. Este escenario de flexibilidad se da en paralelo con un contexto en el que los bancos empiezan a endurecer las condiciones para acceder a los préstamos como un escudo que les permita evitar los riesgos de impago derivados de la crisis económica que llama a las puertas de Europa.

Desde la Confederación de Consumidores y Usuarios (CECU) alertan de que introducir más obstáculos en el acceso al crédito tradicional puede conllevar un repunte de los préstamos fáciles con

Las reunificaciones de deudas repuntan un 11% hasta junio

El número de solicitudes para realizar agrupaciones de deudas aumentó un 11% en el primer semestre de 2022, según datos de Agencia Negociadora. Estas operaciones sirven para unificar préstamos y conseguir pagar una sola cuota con la consiguiente rebaja. «El ritmo de solicitudes crece conforme la inflación deteriora la capacidad de compra de las familias, puesto que una operación de este tipo aumenta de forma considerable los recursos financieros disponibles mes a mes», explica Luis Javaloyes, CEO de Agencia Negociadora.

intereses más elevados o de las tarjetas 'revolving'. «La situación económica de las familias con rentas más bajas se podría ver dificultada por el acceso al crédito en condiciones favorables. A esto se suma el riesgo de que se agraven las situaciones de sobreendeudamiento familiar», advierten.

Ante el repunte de la demanda de crédito fácil en las últimas semanas, desde la CECU reclaman al Gobierno que implante medidas para proteger a los consumidores más vulnerables por el riesgo de caer en un endeudamiento excesivo al tirar de demasiados créditos para adquirir bienes de primera necesidad. En la CECU también aconsejan cautela a los consumidores antes de dar el paso, así como comparar opciones y elegir la que mejor se adapte a cada perfil. Además, recomiendan tener en cuenta que para los créditos rápidos y las tarjetas 'revolving', que cuentan con elevados intereses, es importante estudiar bien las condiciones de la forma de pago, el interés aplicable y el interés de demora, así como comisiones, recargos y demás gastos.

Las hipotecas vuelven a encarecerse en agosto con el euríbor por encima del 1%

► Continúa la tendencia al alza del índice y su mayor subida en la serie histórica

LUIS GARCÍA LÓPEZ
MADRID

El euríbor vuelve a superar las expectativas y continúa su tendencia alcista en agosto tras alcanzar un nuevo máximo en julio con un índice medio del 0,992%, por encima del 0,852% registrado el junio, que la posiciona en el umbral más alto de los últimos diez años. En el acumulado del mes sube la media al 1,089%, reflejando el encarecimiento respecto al mismo mes de 2021, donde el índice se situó en el -0,498%.

El índice al que se referencian el 80% de las hipotecas en España responde de esta forma al escenario económico marcado por la incertidumbre derivada de la guerra de Ucrania y la incapacidad de poner tope a la inflación, que se extiende por Europa y Estados Unidos. Desde la consultora financiera Iahorro destacan que 2022 está siendo un año anómalo, ya que «nunca se había notado una subida tan grande» en la serie histórica. Mientras que lo normal es que el euríbor varíe en torno al 0,5% de un año a otro, al comparar los índices desde enero,

la diferencia sube al 1,2% en el presente año.

Es por ello que las expectativas de crecimiento del índice se mantienen constantemente al alza. Desde Iahorro calcularon en enero, en función de las estadísticas de crecimiento, que el índice cerraría el año en un 0,5% volviendo a ser positivo tras seis años en números rojos por la política expansiva que se llevó a cabo desde los bancos centrales tras la crisis de 2008. Sin embargo, con motivo de la guerra de Ucrania, la consultora revisó su previsión al alza en mayo para recoger este desajuste hasta el 1%, pero con las subidas experimentadas en los últimos meses y si el euríbor sigue esta tendencia, podría cerrar el año en el 2% según Iahorro.

Elevados sobrecostes

Por ejemplo, en el caso de una hipoteca de 150.000 euros a 30 años con un diferencial de euríbor del 0,99%, su titular tendrá que pagar 552,42 euros de mensualidad, lo que supone una subida de 104,17 euros respecto a agosto de 2021. En total, el desembolso extra sería de 1.250 euros en 12 meses.

En el caso de las hipotecas de 300.000 euros, con las mismas condiciones de 30 años y un diferencial del euríbor del 0,99%, el encarecimiento es más notable, de 2.500 euros al año.



AJUSTE DE CUENTAS

JOHN MÜLLER

Que cante Rosalía

Los argentinos llamaban al día de pago 'el día que canta Gardel'; aquí la inflación lo hace cantar cada vez más tarde

HACE casi un año, publicamos con Silvia Nieto un largo reportaje sobre un flagelo que volvía a salir del armario de los monstruos económicos: la inflación. 'El regreso de la inflación: un nuevo factor de estrés y conflictividad social' fue el título que le dimos, aunque en ese momento no estaba claro ni que fuera un flagelo -las nuevas generaciones no conocían este mal y no estaban vacunadas- ni que estuviera volviendo con tanta fuerza como para alterar la vida social

como se ve hoy en los diarios. Ahora, cuando la variación anual del IPC está en el 10,8% en julio y se confirma una constante histórica (que los precios en España siempre suben más que en el resto de Europa porque nuestros mercados son más imperfectos), ese reportaje me parece que apuntó a las cuestiones clave que hay que tener presentes.

Primero, usted se habrá dado cuenta de que empieza a invertir más tiempo en analizar los precios de los bienes que adquiere que el que le dedicaba antes. Esa es una de las primeras consecuencias de la inflación: la pérdida de tiempo. Quizá su poder adquisitivo haga que ese tiempo sea solo un instante (¿lo necesito de verdad?), o unos minutos (este sucedáneo es más barato que este producto original) o quizá sea perentorio (este mes, no).

No se olvide de que, como dice el refrán, «el tiempo es oro». Todo este lapso que está invirtiendo en determinar el precio que más le conviene es un coste en el que no incurría en el pasado reciente cuando la inflación le parecía irrelevante.

Además, se habrá percatado de que el pago aplazado con cuotas fijas, aunque solo sean tres meses, le conviene (dentro de unos límites) y de que anticipar su consumo le beneficia en ciertas circuns-

tancias (pagará a precio de hoy lo que consumirá dentro de uno o dos meses y que entonces costará más), aunque todavía le quede en la despensa algo del papel higiénico de la pandemia. Pero, ojo, si se lleva hoy seis paquetes de café, aunque solo consuma dos al mes, le está mandando una señal equivocada a la cadena de suministro que creará que la demanda ha aumentado y provocando un efecto látigo que tendrá consecuencias.

Segundo, ya habrá sentido el estrés. Se manifiesta con aquella famosa cuestión de «no llego a fin de mes», que antes solo se hacía una parte menor de la sociedad española. Ahora, esta cuestión se la plantea un porcentaje cada vez más grande. Al día de pago, los argentinos le llamaban 'el día en que Gardel cantaba'. Con su famosa hiperinflación, Gardel llegó a cantar matiné, vermut y noche, todos los días. En España, Gardel (o Rosalía) cantan cada vez más tarde porque la nómina se agota el día 25 de cada mes. Si esta situación se enquistara y si la inflación no empieza a ceder como ha ocurrido este mes en EE.UU., este estrés se acabará transformando en conflictividad social: usted presionará para que le suban el sueldo aunque los sindicatos digan que «ni flowers». Ya lo verá. jmuller@abc.es